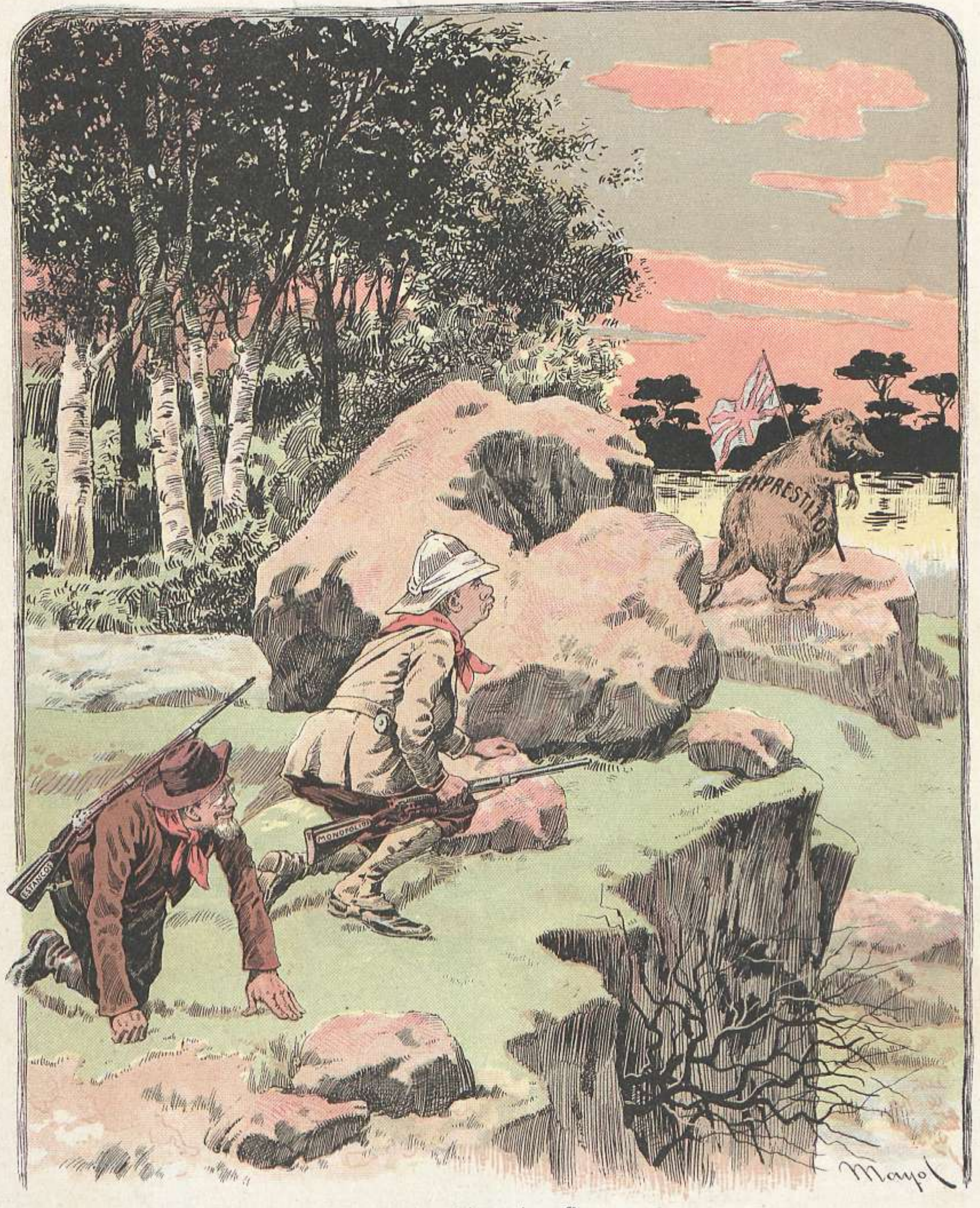
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO II | BUENOS AIRES, 3 DE JUNIO DE 1899 | N.º 35

Á LA CAZA DEL «MYLLODÓN»



Apuntan bien y á porfía,
pero de esta cacería
nadie en el éxito fíe,
porque el «Myllodón» se ríe
de la [illegible]

LOTERÍA DE BENEFICENCIA DE LA RIOJA

AUTORIZADA POR LEY 12 DE JULIO DE 1894

Esta Lotería abona sus premios por el extracto de la Lotería de Caridad de Montevideo y da mayor cantidad en premios al público que las otras que juegan por el mismo extracto, como se puede comprobar comparando los programas. El próximo sorteo se verificará el día **5 de Junio** con el premio mayor de **$ 20000** y **2704** premios. Juegan 15 millares.

Oficina para el pago de premios en la Capital Federal: **Calle Artes 361.**

El extracto oficial se publica en el diario *La Patria degli Italiani.*

El premio mayor de $ 40.000 del sorteo efectuado el día 26 de Mayo, N.º 1134, fué abonado al señor Enrico Cignatta, carnicero, domiciliado en la calle Suárez 682, Boca.



Jardin San Nicolás

La casa garante la perfección en todos los trabajos que se le encargan

DE



LUIS DITHURBIDE

Plantas - - - - - - - - -
Flores sueltas y en ramos
Canastas - - - - - - - - -
Centros de mesa - - - - -
Magólicas - - - - - - - -

U. TELEFONICA 478

1065, CORRIENTES, 1065



LA INMOBILIARIA

SOCIEDAD ANONIMA

OFICINA PRINCIPAL:

305, RIVADAVIA, 305

Capital autorizado: $ 2.000.000 — Capital efectivo: $ 1.500.000

Directorio — *Presidente,* Dr. I. M. Chavarría; *Vice 1.°,* Mariano Unzué; *Vice 2.°,* Francisco Mallmann; *Tesorero,* Francisco Ambrosetti; *Secretario,* Santiago Grippa; *Vocales,* Andrés Cremona, Julio L. Gándara.

SECCIÓN SEGUROS — Seguros contra incendio: de edificios, muebles, establecimientos industriales, etc., indemnizando los daños causados por la explosión del gas y vapor y por el rayo. Pólizas especiales por seguros en aduanas y barracas. **Seguros marítimos fluviales:** para los riesgos marítimos fluviales, buques, mercaderías, efectos, fletes, ganancias esperadas, etc. Pólizas flotantes y libretas de abono para los ríos y ultramar.

SEGURO CONTRA GRANIZO.

E. DELLACHA, Gerente.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

DE

J. ANTIQUEIRA

ESPECIALIDAD EN PERFUMERIAS FINAS



POSTIZOS DE PELO

DE

TODA CLASE



Instalación completa y perfeccionada del sistema de ASEPSIA que ha sido inspeccionado y aprobado por la Asistencia Pública y Departamento Nacional de Higiene. Desinfección de los útiles para cada servicio.

SALON ESPECIAL PARA PEINAR SEÑORAS

SE PEINA Á DOMICILIO

FLORIDA 402 ESQUINA CORRIENTES 601

Unión Telefónica, 489

BUENOS AIRES

Vicente Peluffo y Cia.

Gran especialidad

en Semillas y Plantas

SEMILLA DE ALFALFA BONAERENSE

. . . EXTRA-DEPURADA . . .

MEZCLAS DE PASTOS TIERNOS

PARA

POTREROS Y PRADOS PERMANENTES

Casa central: ALSINA, 623

UNIÓN TELEFÓNICA 1259

COOPERATIVA 623

BUENOS AIRES

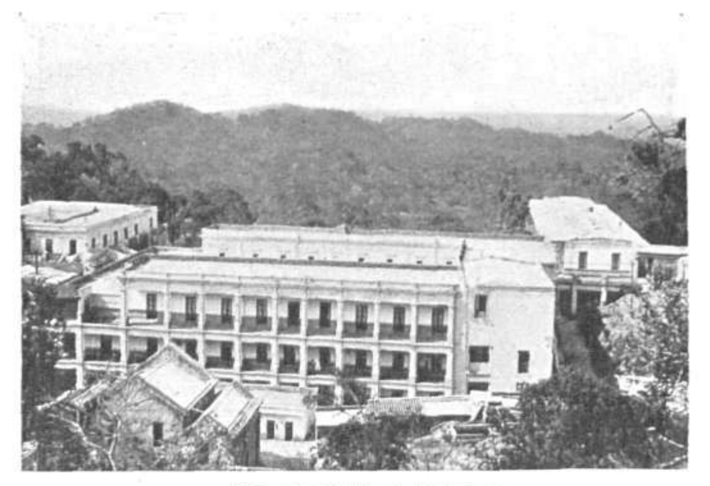
Victoria 940 — DROGUERÍA TRONGÉ — Victoria 940

ROSARIO DE LA FRONTERA

ESTABLECIMIENTO BALNEARIO SITUADO Á 920M. SOBRE EL NIVEL DEL MAR

Temperatura primaveral y aire sumamente seco

TEMPORADA ABIERTA DESDE EL 15 DE MAYO HASTA EL 30 DE NOVIEMBRE



Vista parcial del establecimiento

Las empresas de los ferrocarriles Buenos Aires y Rosario, Central Argentino y Central Córdoba han establecido viajes de recreo á precios muy reducidos, válidos hasta el 31 de Octubre.

Los coches dormitorios del Central Córdoba pasan hasta el Rosario de la Frontera, cualquiera que sea el número de pasajeros.

La Agencia Villalonga se encarga de conducir los equipajes desde el domicilio del punto de salida hasta las habitaciones del establecimiento y viceversa, lo mismo que del envío de fondos, encomiendas, etc., dando informes sobre todo lo relativo al establecimiento.

Baños. — Aunque se han elegido como meses de moda Julio y Agosto, creemos necesario manifestar que los meses de Mayo, Junio, Septiembre, Octubre y Noviembre son los mejores para aquellas personas que buscan sólo el alivio de sus males, pues á la par que disfrutan de temperatura muy agradable, encuentran mayores comodidades, pues pueden vivir solos en una habitación, sin recargo alguno en el precio, y disfrutan, además, de una rebaja de un 40 % en la pensión durante los meses de Mayo, Octubre y Noviembre, siendo el trato tal vez más esmerado, pues es más fácil atender á 100 que á 300 personas.

Aguas minerales. — Vichy y Palau, analizadas por los eminentes químicos Dr. Pedro N. Arata, Federico Schickendantz y Max Yver, y premiadas con el primer premio en la Exposición Nacional.

Son embotelladas en las mismas vertientes é introducidas por sus mismos propietarios, Palau y C.ª, siendo su representante en Buenos Aires D. Julio Calahorra, Piedad, 737.

Se expenden en las principales droguerías, farmacias y casas de comercio y han sido adoptadas por los hospitales extranjeros y municipales de la Capital.

Reunen sobre sus similares extranjeras la baratura, pureza y frescura y la seguridad de tomarlas legítimas.

La Palau es de primer orden y sin rival como agua de mesa, por su especial composición, pureza y buen paladar, y es muy eficaz en el tratamiento de las dispepsias, afecciones nerviosas del estómago, catarros del aparato génito-urinario y en las litiasis renales.



Vista general de las instalaciones

La Vichy obra como medicinal en las afecciones del aparato gastro-intestinal, dispepsias, gastralgias, afecciones del hígado y del bazo, reumatismos en todas sus formas, pirosis ó vinagrera, cólicos nefríticos y hepáticos, arenillas y catarros vesicales.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO II — BUENOS AIRES, 3 DE JUNIO DE 1899 — N.º 35

EL ASILO DE BANFIELD

Las Hermanas Terciarias Franciscanas iniciaron hace poco tiempo la construcción de un nuevo edificio para Asilo de Huérfanos en Banfield, y ya ha sido aprobado el plano general, que es el que publicamos juntamente con el retrato de la señora Dolores Tarragona de Achával, Presidenta de la Comisión de damas, organizadora y directora de los trabajos, y de la señorita Matilde Zeballos, Secretaria de la misma.



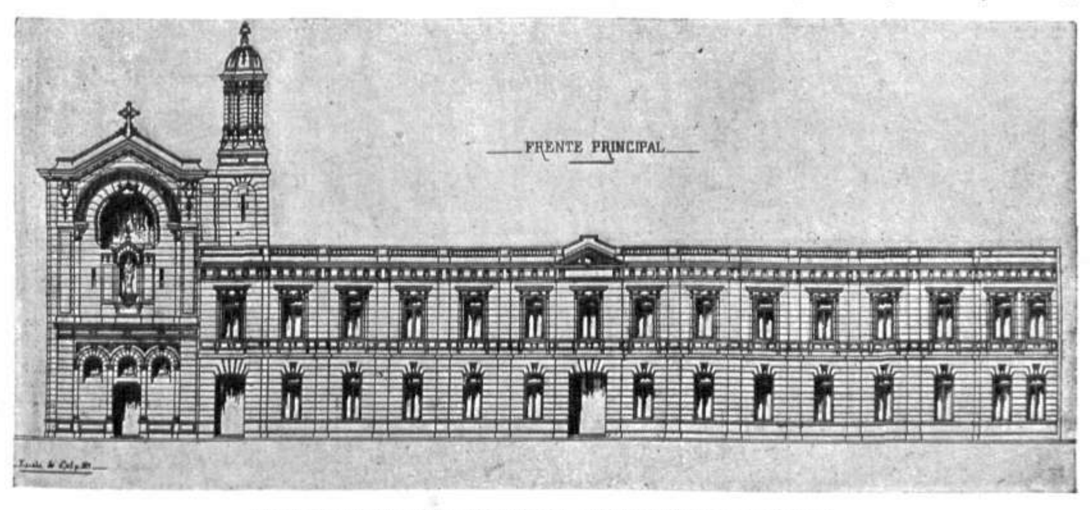
Sra. Dolores Tarragona de Achával
Presidenta de la Comisión iniciadora del Asilo



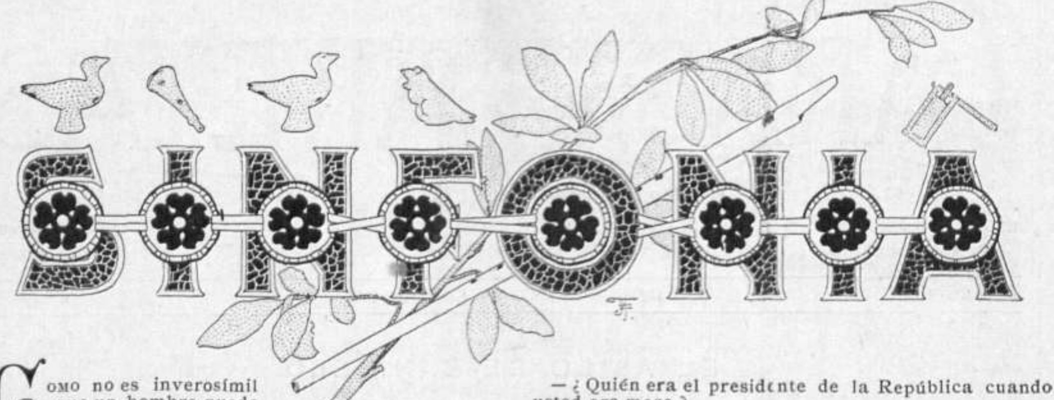
Srta. Matilde Zeballos
Secretaria de la Comisión

Aun no se ha fijado dia para la colocación de la piedra fundamental de la nueva casa de caridad, cuya dirección será confiada á la Hermana Serafina Garzón que tantos y tan buenos servicios lleva prestados en el Hospital Militar; pero el acto se realizará dentro de pocos dias, revistiendo todos los caracteres de una gran fiesta social en que tomarán parte todas las familias vinculadas á la piadosa institución. Es obra meritoria la de las damas que buscan mejorar la condición de la niñez desvalida en Buenos Aires, donde ésta no encuentra actualmente un refugio sino con grandísimo trabajo, pues las casas existentes no bastan á llenar las necesidades que reclaman sus servicios. El nuevo establecimiento benéfico no será tal vez tan suntuoso como sería de desear, pero será cómodo y de proporciones vastas. La niñez, allí, no solamente encontrará un refugio sino también una escuela de artes y oficios que la habilitarán para hacer fácil su vida futura.

Fot. de Chute y Brooks y Freitas y Castillo.



Plano del edificio proyectado para el Asilo de Huérfanos de Banfield



Como no es inverosímil que un hombre pueda vivir cien ó más años, menos debe serlo que haya visto ó tomado parte en los sucesos ocurridos durante ese tiempo en el país de su residencia.

Por lo cual creemos á pie juntillas en la edad y en todo lo que se nos dice acerca de los centenarios aquí existentes, siendo los primeros en venerar á los que, sobre su siglo de vida, ostentan el honroso título de soldados de la patria, como esos humildes veteranos de quienes CARAS Y CARETAS publicó el retrato en el número anterior, rindiéndoles un merecidísimo homenaje.

Pero se habla de otros casos de esa misma longevidad, recién descubiertos en personas desvalidas y que también figuraron como simples soldados en las luchas por la independencia, y todo el mundo se pregunta: ¿Por qué tan sólo á las clases inferiores de aquellos ejércitos les estaría reservado el privilegio de vivir cien años? ¿Y cómo estos soldados en una tan prolongada existencia no pudieron llegar siquiera á cabos?

Causa además extrañeza que hayan permanecido tanto tiempo ignoradas esas reliquias vivientes y que hoy aparezcan todas así, de golpe, y en número tan crecido que amenaza presentarnos íntegra á toda la generación marcial del año 10.

Y como la gente es propensa á la incredulidad no falta quien suponga achaque de los viejos de ahora eso de aumentarse los años y de asociar el fusil de chispa al recuerdo de sus mocedades.

Hay, por el contrario, quien afirma que no responde á un capricho de los viejos esta «matusalenización» del país, sino á los trabajos investigadores de ciertos individuos que parecen tocados de a manía de inquirir edades provectas, con alguna de las cuales inventar un contemporáneo de Garay, ó por lo menos un guerrero de la independencia.

Y deben decir verdad, porque conocemos á muchas personas que parecen vivir exclusivamente dedicadas á la busca de ancianos con quienes entablar conversación, y que no bien divisan un negro canoso se echan sobre él para preguntarle:

— ¿Qué edad tiene V.?

— Quién sabe, señor; ya he perdido la cuenta de los años que tengo.

—¿Y no recuerda Vd. algún hecho que se lo permita calcular?

— Sólo recuerdo que cuando era muchacho me dió una coz un bagual en este hueso de la cadera.

— ¿Quién era el presidente de la República cuando usted era mozo?

— En mis pagos no había entonces ningún presidente; mandaba de comisario un tal don Efigenio, medio emparentao con ño Rudesindo, el pulpero de la cuchilla.

—¿Como era Buenos Aires en la época de su juventud?

— No estuve más que una vez, y apenas le ví, porque me pasé todo el tiempo en la comisaría, por motivo de una farra que se armó en el almacén adonde un amigo me llevó para tomar la chiquita.

Más ó menos, esto es lo que se saca en limpio de los interrogatorios con los ancianos, social y coetáneamente obscuros, unas veces porque no pueden hacer memoria de nada, y otras porque no tienen nada de que hacer memoria.

Pero de esto último se encargan precisamente los descubridores de centenarios, cuando cuentan con la base de una existencia secularizable, pues no se resignan á que un hombre que les ha dicho no saber sus años, por los muchos que tiene, pase desapercibido como documento histórico. Son, empero, contraproducentes, en la mayoría de los casos, las instrucciones con que se alecciona á los candidatos elegidos para el *record* de la antigüedad, pues como á casi todos les flaquea la retentiva — por muy poco que pasen de sesenta los años que cuenten — confunden en anacrónico revoltijo los hechos, las fechas, las cosas y las personas.

—¿Conque, sirvió usted á las órdenes del general San Martín? — se le pregunta á uno de los supuestos centenarios.

—Si señor, durante algunos años.

—¿Y en qué batallas tomó usted parte?

—Una de ellas fué la de Pavón, en la que derrotamos á Urquiza y á don Cornelio Saavedra. ¿Ve usted esta cicatriz que tengo debajo de la oreja? Pues es de un mordisco que me dió un cabo segundo del ejército enemigo, peleando cuerpo á cuerpo con él.

—¿Y es cierto que conoció usted al virrey Cisneros?

—Muchísimo. Y á Liniers, y á Rivadavia, y á Lavalleja y al doctor Morel.

— ¿Y á Belgrano?

— Tengo idea de haberle visto una vez con don Juan Manuel Rosas, tomando el tramway á 5 Esquinas.

Nada: que acabará por ser un *sport* como otro cualquiera este de la vejez.

Y á decir verdad, nos alegramos de ello, porque somos más partidarios de los que se hacen los viejos á fuerza de contar cosas antiguas, que de los que se hacen los jóvenes á fuerza de teñirse el pelo.

EL CABO JOSÉ MELINAO



Melinao es indio pampa y tiene 35 años de edad. Aprendió á leer en los cuarteles. Es hijo de sus obras, y va recorriendo el camino de la vida con su esfuerzo propio. Acaba de obtener en un concurso, las escuadras de cabo 1.º de vigilantes, dando pruebas acabadas de su competencia é irreprochable conducta.

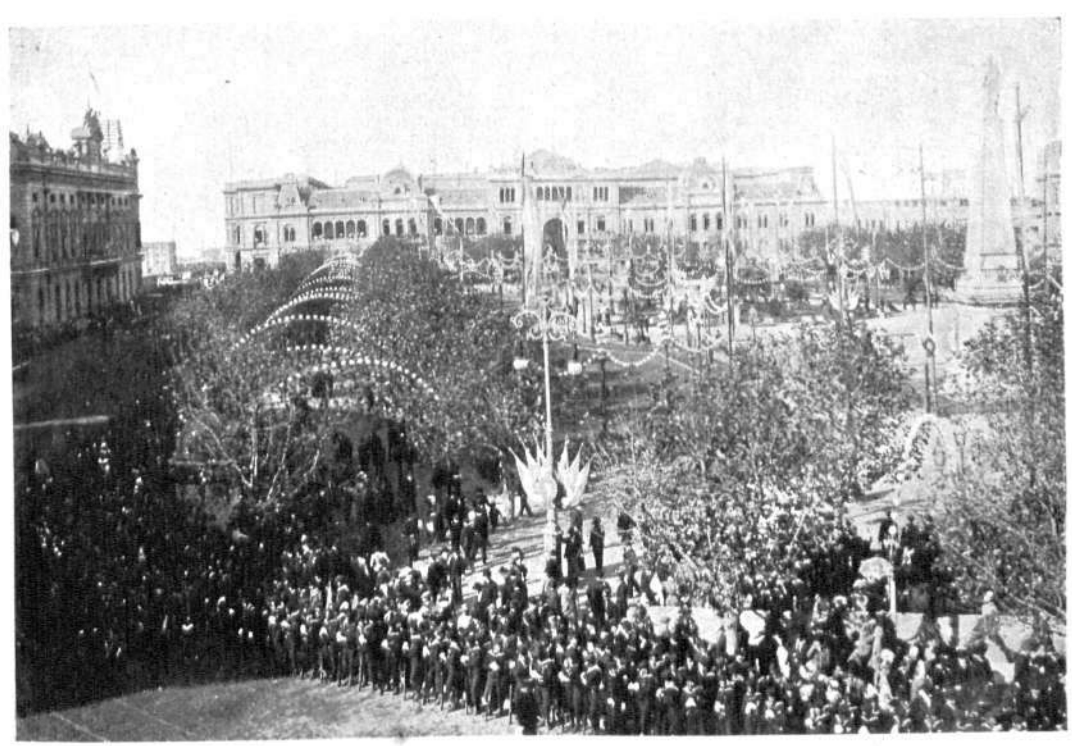

Fot. de CARAS Y CARETAS — dibujos de Villalobos.

EUSTAQUIO PELLICER.

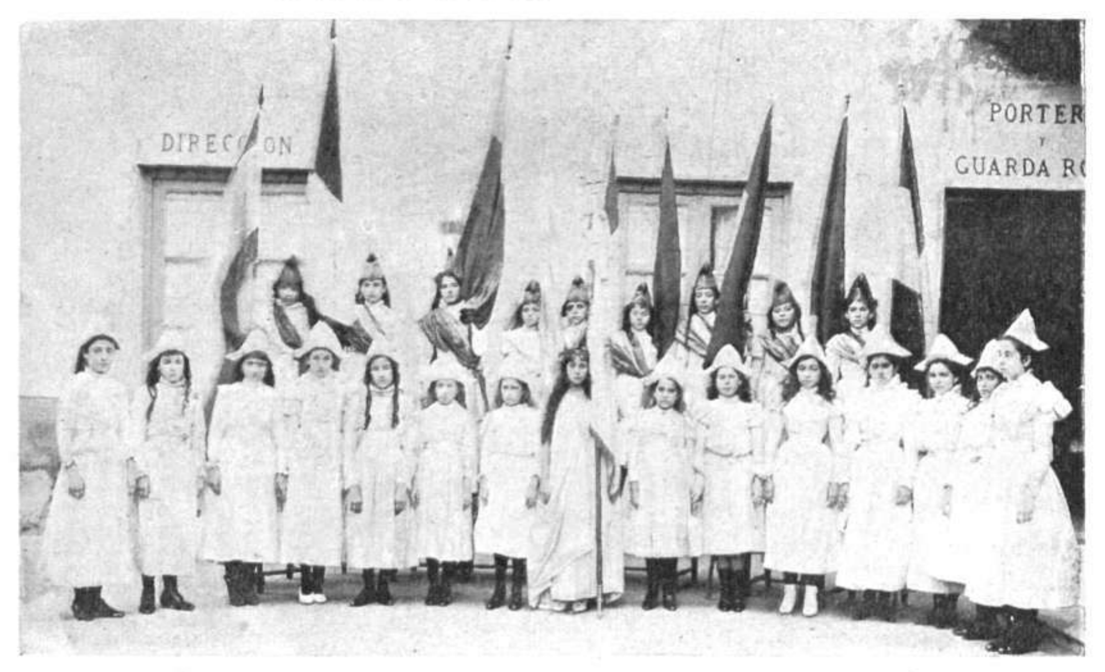
LAS FIESTAS MAYAS

El Presidente y su comitiva saliendo de la Catedral después del «Te-Deum»

La sensación penetrante y grata de los recientes festejos cívicos, que han dejado sin duda como una pincelada de luz en la memoria del pueblo, actor y espectador á la vez en las regocijadas conmemoraciones, aconseja que se les consagre una reseña en síntesis, más bien gráfica que narrativa, para que cada uno pueda reavivar fugazmente, al hojear este número, la impresión recibida, ó gozar otra nueva. —El sentimiento patriótico del pueblo argentino le ha hecho suspender un instante la tarea gigantesca y múltiple con que elabora su porvenir, para consagrar un recuerdo ferviente de gratitud y amor á los grandes que



Aspecto de la plaza de Mayo en el momento de la parada



Grupo de niñas representando las provincias y las repúblicas sudamericanas

tueron, confortarse con el ejemplo de las virtudes antiguas, venerar el holocausto, batir palmas al denuedo libertador, y retomar con nuevo brío el «paso de vencedores» que lo ha traído hasta aquí desde las lejanías escabrosas del pasado, — y con el que se apercibe animosamente á escalar las altas cumbres del mañana, donde despunta el sol.

La adhesión de las escuelas á la fiesta del pueblo, fué uno, de los espectáculos más tocantes y hermosos, aparte de su alta significación moral. Descolló entre el cuadro colorido y atrayente de los homenajes escolares, el de la escuela graduada del 12.° distrito: las niñas de dicho establecimiento formaron varios grupos alegóricos, que en los grabados adjuntos se reproducen: las damas patricias que compraron armas para la lucha por la libertad, fué un grupo delicioso, ataviadas las niñas con los trajes de la época; el grupo de las Repúblicas y las catorce provincias, fué también notable y bello; otras cohortes infantiles de blanco y celeste, entonaron la canción de la patria con sus voces purísimas.

Los colegios nacionales tuvieron en la conmemoración cívica una actuación saliente, que fué con todo empeño estimulada por el Ministro de Instrucción Pública, proporcionándoles fondos y aplaudiendo todas las iniciativas. Entre los de Buenos Aires se singularizó por su entusiasmo, el de la sección Oeste, cuyos estudiantes saludaron en corporación al Sol de Mayo, visitaron en piadosa romería la estatua de Belgrano, y celebraron un festival patriótico de *foot ball* y otros juegos viriles en Flores, con asistencia de los doctores Zubiaur y Alfredo J. Ferreyra.

Tanto en la capital de la República como en los más



G·upo de niñas en el baile llamado de los arcos



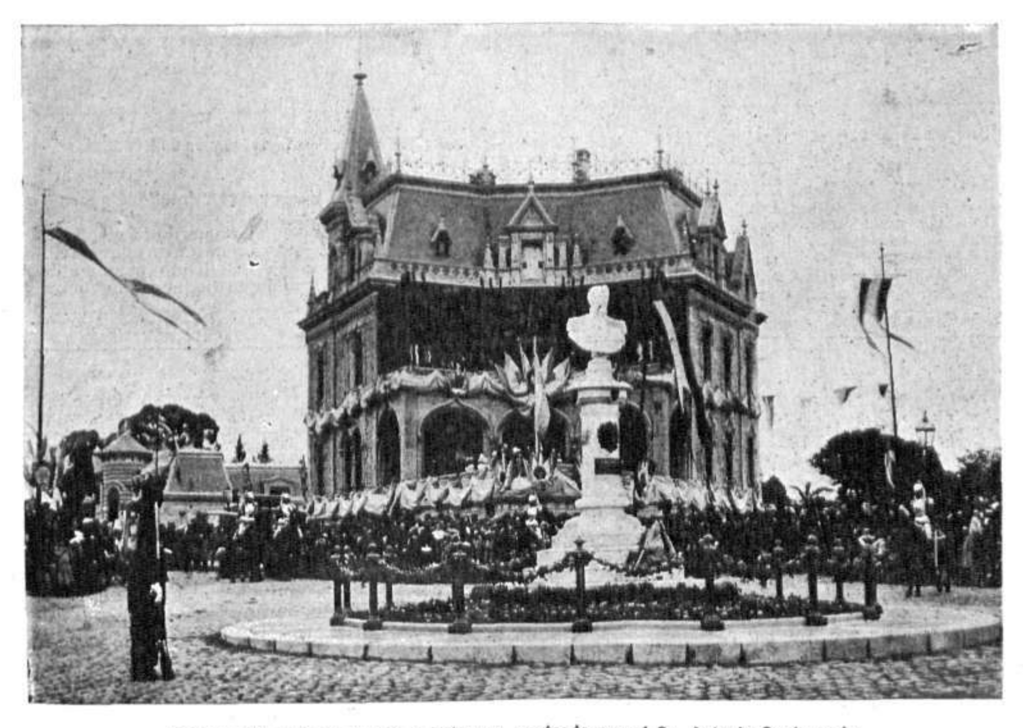
Grupo de niñas representando á las damas patricias de la revolución de Mayo

apartados y humildes rincones del territorio, la gran fiesta de Mayo tuvo consagraciones entusiastas. Gobierno y pueblo, en comunidad de propósitos, le dieron prestigio y brillo. El ejército, las milicias ciudadanas, que son como el alma altanera de la nación, las escuelas, en que el pueblo infantil deletrea el misterio sagrado del porvenir, las instituciones de beneficencia las sociedades recreativas y patrióticas, — en las calles y plazas, en los teatros, en los templos y en los hogares, el aniversario argentino levantó aclamaciones, aplausos, vivas y dianas, radiación de millares de luces, saludos de millares de banderas, — oraciones deprecatorias repiques de regocijo, desfiles de honor y salvas de homenaje.

El colegio nacional de Mendoza realizó un acto cívico altamente significativo é interesante, al que se agregó en copiosa columna buena parte del pueblo mendocino: encabezó una peregrinación al campamento de Uspallata en que San Martín concluyó de organizar el ejército de los Andes, y visitaron, estudiantes y pueblo, los pasos por donde tramontaron la cordillera aquellas huestes homéricas, á llenar del otro lado su épica faena continental de libertar pueblos y crear nacionalidades. Organizó y presidió la peregrinación el rector del colegio de aquella provincia, don Julio L. Aguirre. El gobernador de Mendoza, sus ministros y numerosos miembros de la legislatura provincial, formaron en la romería cívica y colocaron en el paso de Uspallata la piedra fundamental de un monumento al ejército de los Andes.

Otro monumento, este ya convertido en realidad por un acto personal de desprendimiento patriótico—un bello monumento á Belgrano, alzado sobre la barranca del Plata en la localidad que lleva el nombre del prócer y ofrecido á la Municipalidad por don Antonio Santamaría,—ha venido á agregar á la incipiente estatuaria argentina, donde hay que hacer todavía tantas grandes justicias.

La adjudicación de premios á la virtud, celebrada el 26, como para cerrar con broche de oro la serie de los festejos nacionales, fué una ceremonia conmovedora, llena de interés social. El cultivo ignorado de las más nobles, humildes y puras virtudes domésticas, á cuyo premio había provisto con su profundidad previsora y genial el espíritu vidente de Rivadavia, no ha sido descuidado ciertamente, á pesar de la frivolidad irreflexiva que suele presentarse, con razón á veces, como una característica del gran mundo, cuyas damas de



Inauguración del monumento á Belgrano, costeado por el Sr. Antonio Santamaria

Construído en el Rosario de Santa Fe por el escultor italiano don Luis Fontana



Vista general del campamento donde se formó el ejército de los Andes

más aristocrática y selecta alcurnia, rectifican con su acción caritativa, llena de constancia y penetrada de ardiente celo cristiano, el concepto de indiferencia alegre con que suele ser motejada la alta sociedad bonaerense. Las Van Praet de Sala, las Lavalle, las Napp, las Figueroa, las Bosch, las Cazón, las Beláustegui, las Heinmendalh, las Carranza, las Amadeo, las Galeano, las Somoza, las Escalada, las Green, las Elizalde, las



Colocación de la piedra fundamental del monumento al Ejército de los Andes. — El gobernador de Mendoza leyendo el discurso con que abrió el acto

Villate, las Terry, las Perdriel, las Vassilicos, las Aranda, las Zaldarriaga, las Pizarro, las Elías, las Insarte, las Chapeaurouge, las Mackinlay y cien otras dignas representantes del alto mundo porteño, dirigiendo los destinos de la benemérita Sociedad de Beneficencia, visitando asilos y hospitales, fundando con su actividad y sosteniendo muchas veces con su dinero instituciones benéficas de diversa índole, para socorrer al menesteroso, dar de comer al hambriento, curar al enfermo, cumplir, en una palabra, los mandamientos de la ley cristiana, demuestran gentilmente cuánto es vigoroso y sano en las clases más cultas de este pueblo el empleo de las grandes virtudes femeninas.

Esa hermosa síntesis de oscuros heroísmos y santas abnegaciones domésticas que con dulce y sincera emoción vió premiar la sociedad de Buenos Aires en la ceremonia del 26, envolvió en el recuerdo la visión fulgurante de las fiestas patrióticas como en un suave ambiente de caridad justa y buena — delicado perfume de las almas que, como el humo de la hoguera de Abel, sube recto á los cielos.

Fot. de Caras y Caretas.

M. BERNÁRDEZ.

EL Dr. ENRIQUE MARTÍNEZ

Ha sido designado para integrar la Suprema Corte Nacional el Dr. Enrique Martínez, cuyo nombre es toda una tradición de rectitud y de saber en el foro de la Capital. Como jurisconsulto, magistrado y profesor en la Facultad de Ciencias Sociales, fué siempre el Dr. Martínez considerado un hombre de sano consejo, cuya excepcional preparación abriría ante él brillantes y vastos horizontes el día en que no fuesen ya los elementos políticos los que dominaran exclusivamente en el país

Entregado al estudio y á sus tareas profesionales, se ha mantenido alejado de la acción corrosiva de los partidos y en la hora presente, que es de reparación en el Poder Judicial, su nombre ha surgido de todos los labios.

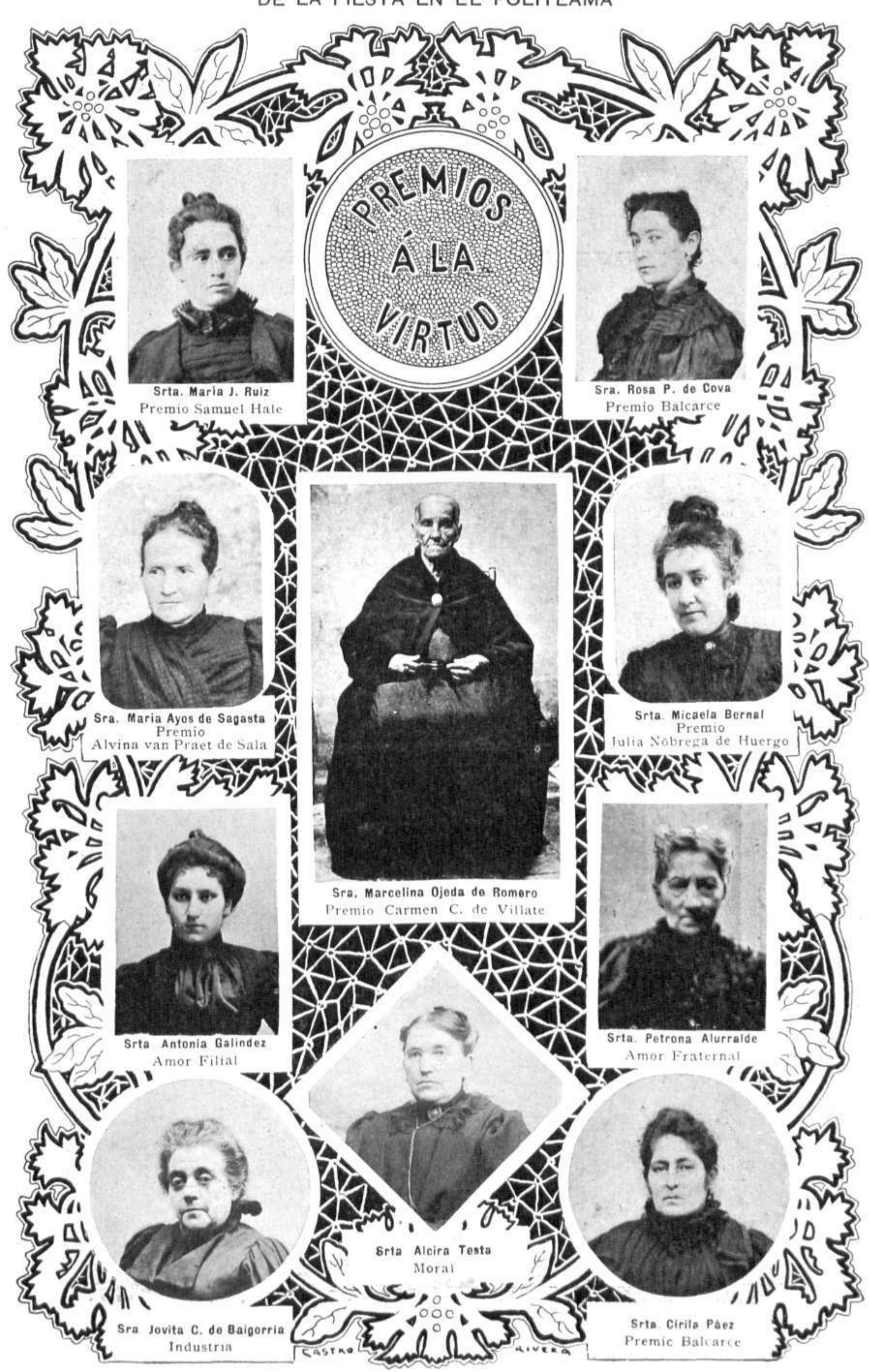


Los estudiantes de derecho han acogido con alborozo la noticia de su nombramiento y han acudido á casa del profesor á significarle su adhesión y su aplauso. El Dr. Martínez les recibió con esa modestia que le caracteriza y conmovido les agradeció la manifestación.

Al conocerse en los círculos judiciales la noticia del acertado nombramiento, surgió espontáneo entre abogados y curiales el propósito de encarnar en el Dr. Martínez el anhelo de reforma en el Poder Judicial que asume ya proporciones de aspiración nacional y prabablemente se le ofrecerá un banquete, que será un acontecimiento social digno de mención.

Fot. de Alessandri.

DE LA FIESTA EN EL POLITEAMA



Srta. María J. Ruiz
Premio Samuel Hale

Sra. Rosa P. de Cova
Premio Balcarce

Sra. María Ayos de Sagasta
Premio
Alvina van Praet de Sala

Sra. Marcelina Ojeda de Romero
Premio Carmen C. de Villate

Srta. Micaela Bernal
Premio
Julia Nóbrega de Huergo

Srta. Antonia Galindez
Amor Filial

Srta. Petrona Alurralde
Amor Fraternal

Srta. Alcira Testa
Moral

Sra. Jovita C. de Baigorria
Industria

Srta. Cirila Páez
Premio Balcarce

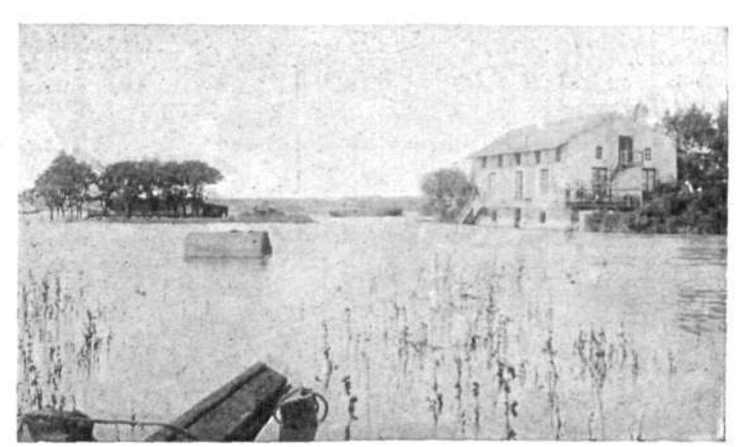
Fot. de CARAS Y CARETAS.

Dibujo de Castro Rivera.



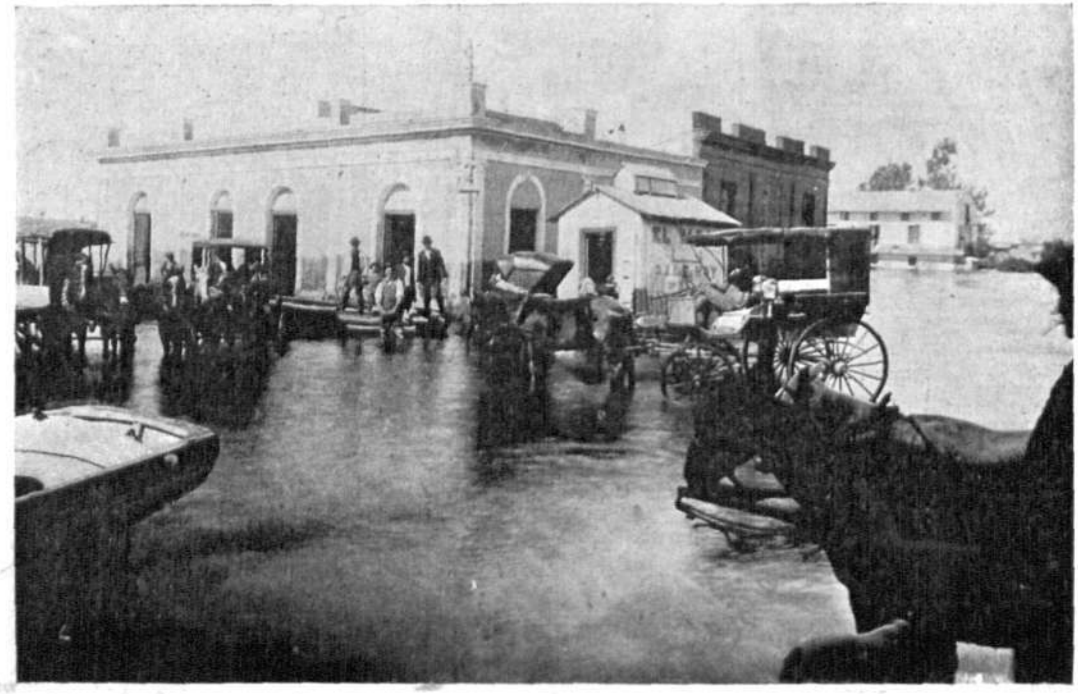
Casas de comercio en la calle Buenos Aires

Quien no vió una creciente del Uruguay no se puede hacer idea, ni siquiera remota, de la magnífica grandeza que reviste el espectáculo ofrecido por aquellos colosales desbordes, verdaderos derrumbes de aguas, en que el gigante río, rebasando de sus cauces seculares, se extiende como sábana infinita y cambiante, por valles y pajonales, invade poblaciones y penetra en los montes salvajes, desalojando de sus guaridas recónditas á la chusma de alimañas y reptiles que allí se alberga, inundando nidos y corriendo campo afuera á los coatís inquietos, á los zorros, á los tímidos guazuviraes, á las insidiosas comadrejas, á los zorrinos, á los tatús, á las iguanas golosas, á los gatos tigrinos, todo lo cual sale en un entrevero despavorido, ganando las cuchillas y refugiándose á veces en la ranchadas costeñas, donde los perros se aprovechan de la desgracia y los agarran mansitos.



Vista del que fué edificio de la Aduana, inundado hasta el segundo piso

Los ganados y yeguadas, sorprendidos en los albardones del monte, son arrebatados y ahogados por cientos. Los baguales, fuertes y nadadores, suelen romper la corriente y salir á la orilla, — y se les ve arrancar á escape, brillantes como de plata, con la cola en pincel y resoplando, y no parar hasta las cuchillas altas, donde sujetan recién, con el ojo huraño, venteando el peligro vencido y relinchando á las yeguas, que allá van, aguas abajo, retenidas en la correntada traicionera por el relincho angustioso de los potrillos, sus hijos, y muriendo con ellos, antes de abandonarlos. ¡Al fin madres, las pobres, aunque yeguas!





Vista de la Capitania y una de las calles del puerto al empezar la inundación

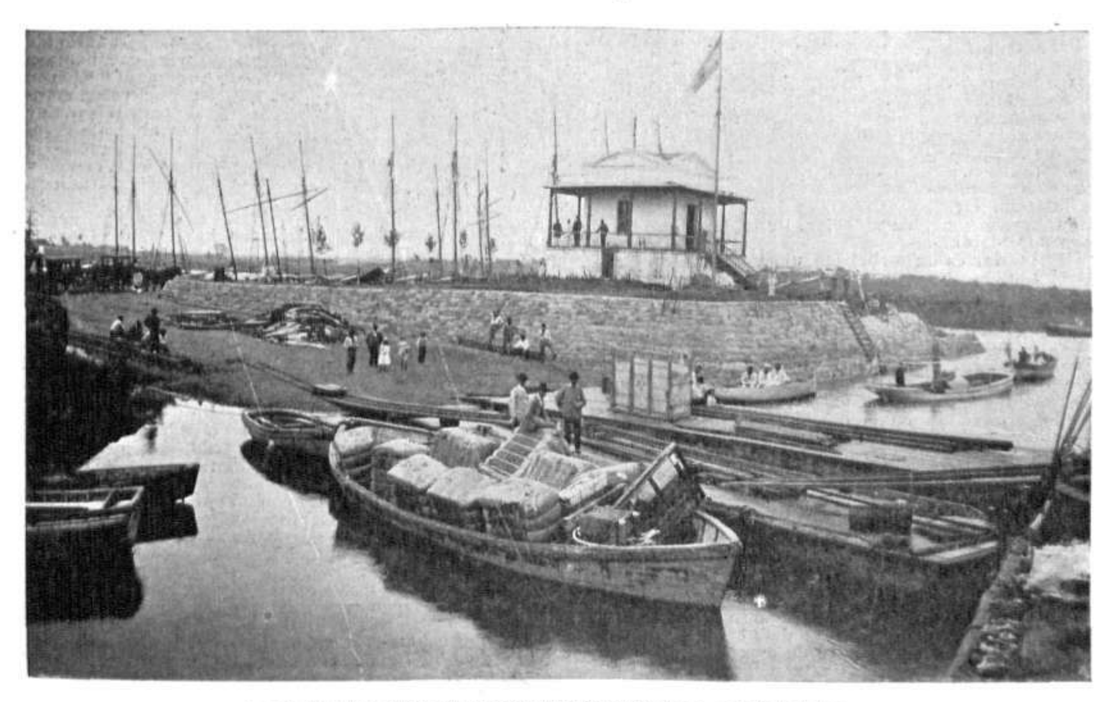
En las ciudades ribereñas, Paysandú, Salto, Concordia, especialmente, el río se interna, avanza y se enseñorea del puerto, de las calles, de las casas de barrios enteros, de las que rara vez hay tiempo de sacar más que la gente, y, algunas veces, ni eso, porque el desborde ni avisa ni espera. Se pasean las calles en botes, á vela y remo, durante días, haciendo salvatajes de gatos náufragos y objetos domésticos que boyan entre la espesa resaca acumulada por los remansos. Esta vieja historia acaba de repetirse una vez más, y nuestros grabados reproducen algunos de sus cuadros en la ciudad de Concordia, para cuyo desarrollo y prosperidad comercial es un duro y temido castigo esta plaga periódica de las crecientes del Uruguay.

Fotografías para

CARAS Y CARETAS



Alrededores del Resguardo



La Capitania y el Resguardo á los tres días de haber empezado la bajante

GALERÍA DE INMIGRANTES

CABEZA PARLANTE

Soy napolitana. Tengo del Vesuvio la lava, el ardente rescoldo, y del cielo de mi tierra la luminaria azul; tan pronto crisol que encierra un huracán, como receptáculo de primaveral llovizna, soleada y tibia, generadora de las rosas. Mis ideas son á ratos vehementes, como engendradas por la calentura; á ratos tristes y melancólicas, impregnadas de ternura y preñadas de ensueños; mas siempre mariposiles, flotantes, como los remolinos de la espuma en las avenidas; ideas en flor, sin hondos sedimentos de reflexión. Predomina en mí lo bonito absurdo sobre la verdad pedestre, enfermedad meridional que tiene inoculado su virus hasta en las razas oprimidas por las nieblas. Nada contiene en sí cualidades de propagación como el brillo».

«A mis sienes afluye la sangre toda de mi cuerpo, alterada y caliente, concentrándose allí en vida de delirio. Su circulación, como el hervor, es ascendente, concurriendo á nutrir los catorce músculos que forman el organismo cerebral, para desatarse allí en tormenta de sensaciones. No soy abstracta, porque los agentes de toda mi meditación son los ojos; ni tampoco abstrusa, porque todo mi sentir es hacia afuera. Mi casco es débil para la reconcentración, y así todo lo echo en palabras rápidas, en risas, en sollozos, en blasfemias, en alegrías rebosadas y en espasmos de ira, todo ello á plena vida y á pulmón pleno. Y cuando por echarlo todo fuera me quedo en soledad interior, del fondo neblinoso de mis melancolías rebrotan de nuevo los ensueños, vagos y difusos, dejando en mi bóveda dilatada estela de luz crepuscular, luz indecisa, llena de gérmenes de sol y de tinieblas».

«Mi interior es un torbellino, una convulsión celular. No hay alteraciones oceánicas que se igualen al flujo y reflujo de mi pensamiento, ni desplantes atmosféricos que superen á mis galernas, ni peligros de pleamar que lleguen á los peligros de la pleamar de mi amor. Y en los ratos de bonanza, no hay Iris como mi Iris, donde los siete colores se hallan siete mil veces combinados. En mí tiene su urna todo lo que resplandece. Yo bruño lo relumbrante. El mundo exterior, el de las líneas y la luz, lo llevo todo en mis ojos, grabado en panorama sobre la retina. En las punzadas de mis sienes parece concentrarse toda la vibración universal. Y al subírseme todos los jugos aquí arriba, los remos, brazos y piernas están ayunos, cayendo en una flojera oriental, porque todas las fuerzas se me van en pura fantasía. La fantasía, ora poética, luego dramática, es mi estado permanente. Simbolizo el alma de mi pueblo. Yo no discurro; siento. Y mi sentir es siempre frenético. En mis claustros celulares relampaguea; pero no hay la luz intensa y fecunda de los focos raciocinantes, focos que guían la nave de la vida á puerto seguro».

«No habrá craneólogo que me defina ni clasifique, y hasta cuando sea fósil, dentro de diez siglos, ofreceré complicadas formas periféricas que serán la desesperación de los cultores del arte científico de Lombroso, que no es arte ni ciencia, según opinión del hijo de mi patrón, futura langosta legista. El curioso geólogo que me descubra bajo siete estados de tierra, ha de quedarse pasmado al observar que todavía palpita en mí algún signo de vida, algún estremecimiento, alguna sensación relampagueante que animará mi blanca calavera».

«Pasan por mi interior, enmarañado, destemplado y confuso, los contrastes más extraños. Aquí adentro se codean la oración y la blasfemia, el ruego y la imprecación, la tarantela y el motete, la superstición y la fe, el culto religioso y el sacrilegio de los amuletos. En mí se confunden las visiones angélicas con las visiones del placer sensitivo y concupiscible. Yo pido á la vez á la Madona de mis amores místicos, seguridad para mi brazo homicida y gloria para mi alma medrosa».

«Miradme bien: lo mismo puedo llegar á la canonización que á la guillotina; lo mismo puedo morir en olor de santidad que aborrecido y maldito; igual podré besar el Evangelio que un texto anarquista; tan posible es que levante la casulla al cardenal Rampolla como que atente contra la integridad *mostachil* del rey Humberto; tan fácil es que ejerza de sacristán como de regicida; igual puedo manejar los vasos sagrados que la bomba, el trueno social, según se resuelvan en mi interior las fórmulas redentoras».

«En la vida práctica vivo con instintos de hormiga, en montón promiscuo, acumulando mijo y granos de anís, y mantenido con cacahuetes, que aquí los hacen más chicos llamándolos manises. Soy una abeja de vera no que liba miseria para el invierno y penuria para toda la vida».

«Vivo en Buenos Aires adoquinando calles. Nunca he podido vivir en la Pampa, porque no tengo bríos de roturador, ni puedo acostumbrarme á la inmensidad. Se me desmayaban los ojos en el espacio, en el sin fin del horizonte, y me acongojaba el silencio, y la llanura se me sentaba en el pecho, ahogándome. Me mataba la nostalgia de Nápoles, de mi Nápoles, compacto y bullicioso, con su atmósfera recargada de aliento de risas. Volví á Buenos Aires, á amontonarme, sí señores, á amontonarme con los gringos, buscando el mutuo arropo de nuestras pieles, y á ver el cielo á trechos, encajonado en las calles, como en mi ciudad napolitana, la de las *dolchísimas* memorias. En todo lo largo de estas calles veo trozos de mi pueblo, agarrados á los cuatro brazos del machuco aplanador».

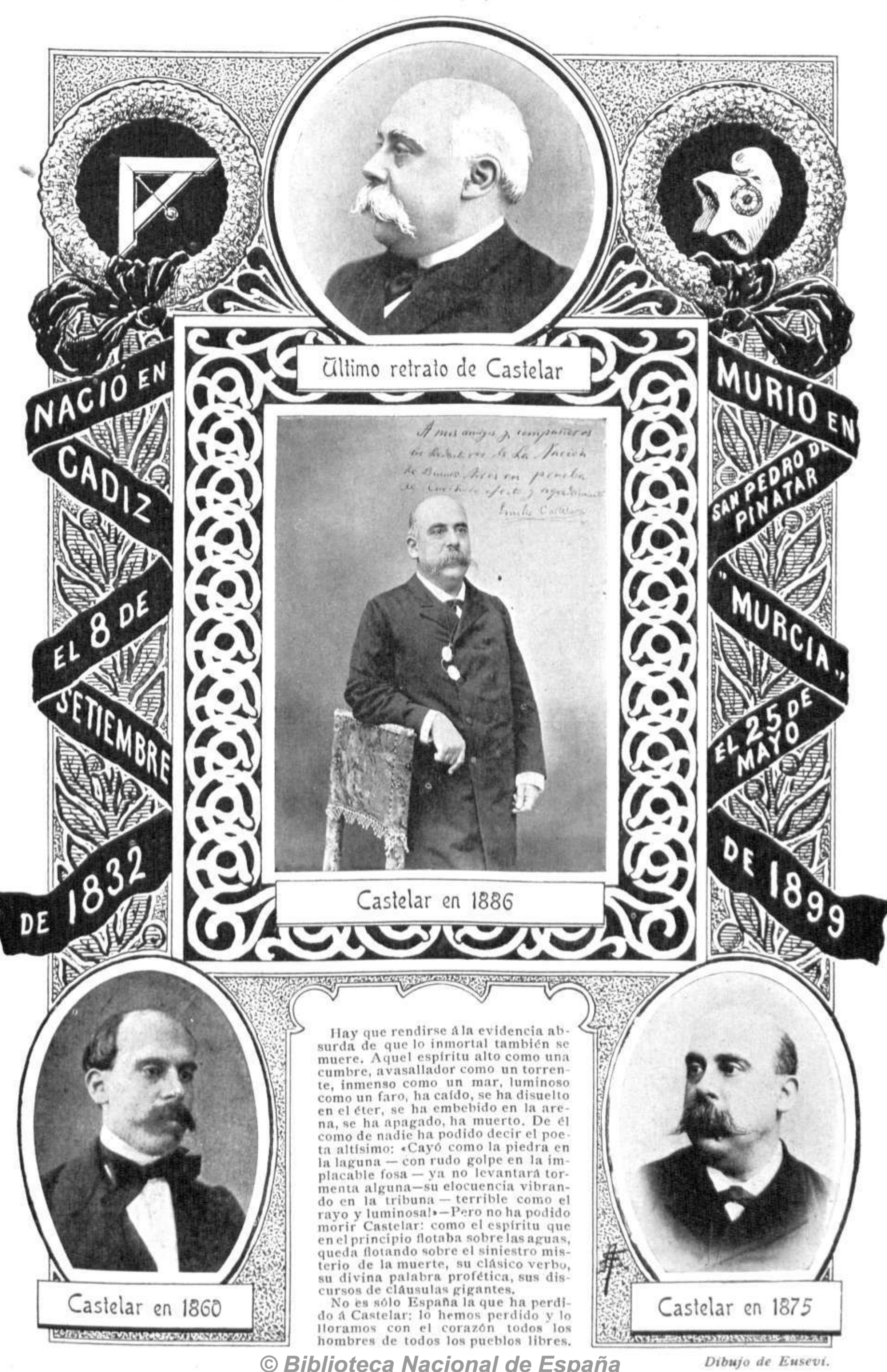
«Y aquí seguiré viviendo con mi galimatías espiritual y mis contradicciones mentales, pues aunque el hijo de mi patrón, del jefe de la peonada, dice que decía Sarmiento que las contradicciones se acaban á fuerza de contradecirlas, las mías sólo tendrán término en el sepulcro, á donde deseo que lleguéis todos en paz con los hombres, que no es muy fácil, y en buenas cuentas con el cielo, que todavía es menos posible... *Bona sera.*»

(El auditorio): «Buenas noches».

(*Versión taquigráfica, traducida de una jerga italiana á otra castellana, por*

FRANCISCO GRANDMONTAGNE.)

Dibujo de Mayol.



Último retrato de Castelar

Castelar en 1886

Castelar en 1860

Castelar en 1875

Hay que rendirse á la evidencia absurda de que lo inmortal también se muere. Aquel espíritu alto como una cumbre, avasallador como un torrente, inmenso como un mar, luminoso como un faro, ha caído, se ha disuelto en el éter, se ha embebido en la arena, se ha apagado, ha muerto. De él como de nadie ha podido decir el poeta altísimo: «Cayó como la piedra en la laguna — con rudo golpe en la implacable fosa — ya no levantará tormenta alguna—su elocuencia vibrando en la tribuna — terrible como el rayo y luminosa!» — Pero no ha podido morir Castelar: como el espíritu que en el principio flotaba sobre las aguas, queda flotando sobre el siniestro misterio de la muerte, su clásico verbo, su divina palabra profética, sus discursos de cláusulas gigantes.

No es sólo España la que ha perdido á Castelar: lo hemos perdido y lo lloramos con el corazón todos los hombres de todos los pueblos libres.

Dibujo de Eusevi.

UN VIAJE ORIGINAL ALREDEDOR DEL MUNDO

Llegó á Buenos Aires el lunes pasado y seguirá mañana viaje para Santiago de Chile, vía Cordillera, el periodista señor José Rodríguez Martínez de *El Correo Español* de Méjico, que hallándose en San Luis de Misouri, en Estados Unidos, apostó 10.000 dollars á que daba la vuelta al mundo en dos años justos, caminando á pie siempre que le fuese posible.

Salió de Nueva York el 3 de Septiembre de 1898 y cuenta hallarse en París, término de su viaje, el 3 de Septiembre de 1900. De Nueva York fué embarcado á Rotterdam y á pie á París, Barcelona, Madrid,—de donde es natural el viajero—y Lisboa. Allí tomó el vapor y vino á Río Janeiro, de donde siguió á pie á Montevideo y embarcado á Buenos Aires. De Chile seguirá á San Francisco, de allí al Japón, China, India, Egipto, Turquía y regresará por Hungría á París, donde le espera á comer en el Café Momus, el 3 de Septiembre de 1900, á las 7 y 30 p. m., su contrincante.

El señor Martínez, cuyo retrato publicamos, así como el de su compatriota Dámaso Veroiz, quien se unió á él en Río Janeiro voluntariamente, escribirá un libro de viajes á su vuelta y va enviando correspondencias á diversos diarios y dando conferencias.

Aquí no las ha dado por falta de tiempo.

El Sr. Martínez tuvo la fineza de hacernos una visita, que aprovechamos para obtener la fotografía de él y de su compañero Veroiz, en la que aparece sentado y en su traje de camino.

Tiene de Buenos Aires las mejores impresiones y éstas nos las consignó en un artículo que la falta de espacio nos impide publicar, pero que ya consignará en cartas que ha prometido enviarnos desde el Pacífico.

Para llegar á Santiago de Chile, donde dará una conferencia en la Sociedad de Geografía, á la cual va recomendado, cuenta emplear no menos de un mes si no sobrevienen tormentas de nieve en la Cordillera que le impidan transmontar la cumbre.

Don Dámaso Veroiz y Don José Rodríguez Martínez — *Fot. de* Caras y Caretas.



Él. — ¿Qué me dices de estos cordones de San Mauricio y San Lázaro?
Ella. — Que ya tenemos por donde agarrarte.

Dibujo de Giménez.

EL ADIÓS DE JUÁREZ



Respetable público: Tengo el sentimiento de decirle que me voy, caminito de mi tierra.



Pero no para siempre, porque llevo el propósito de volver en cuanto arregle el asunto que motiva mi viaje.

LA ARGENTINA EN LONDRES



Objetos donados por la Municipalidad á la Tienda de Caridad organizada en Londres

En los salones de la Intendencia Municipal han estado expuestos durante algunos días los principales productos que han sido enviados con destino á la Tienda de Caridad organizada en Londres, cuya apertura está fijada para el mes próximo.

La comisión, presidida por el secretario de la Intendencia, señor Jorge N. Williams, ha prestado un buen servicio al país, enviando á Inglaterra, únicamente aquellos artículos que son genuinamente nacionales y susceptibles de perfeccionamientos industriales que los transformen en fuente de riqueza.

Fot. de Caras y Caretas.

DR. ENRIQUE B. MORENO

ENVIADO EXTRAORDINARIO Y MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE LA REPUBLICA ARGENTINA EN ITALIA



La vuelta de este distinguido diplomático á la patria cuyos intereses ha representado en Italia durante tres años, con talento y habilidad innegables, ha dado margen á una demostración tan espontánea como honrosa de parte de un grupo numeroso y selecto de personalidades argentinas que han hecho al viajero un recibimiento de amistad sencillo en la forma pero de lisonjera significación. El discurso con que el doctor Dardo Rocha le dió á nombre de todos la bienvenida, fué una síntesis elocuente y hermosa de las simpatías que ha sabido merecer el diplomático durante el tiempo que con dignidad y celo, ha mantenido en Italia la representación de la República.

Moreno es de esos hombres que se imponen por su saliente propia, que sin embargo, casi no se echa de ver, y no choca jamás, merced á la suavidad y gentileza de formas que singulariza á este diplomático de vocación. Un ex-Ministro Plenipotenciario, viejo y veterano, decía cierta vez al que escribe estas líneas: «en estos países nuestros se comete con frecuencia, por necio espíritu de imitación, un error muy sensible, mandando, como hacen á veces las naciones de rango, un noble en decadencia, un poeta lírico ú otro inútil exquisito, á que los represente en el exterior. No se acaba de entender que la atención que se presta en las cortes europeas á la gestión de un diplomático, está metódicamente regulada por lo que pesa en el mundo la nación que representa. Estos países tienen que compensar esos desniveles con el valer intrínseco y el prestigio personal de los hombres que mandan á representarlos. Es preciso que cuando la poca notoriedad del país limite la acción del ministro, pueda ella ser ampliada y sostenida por el crédito del intelectual, y muy especialmente, por el influjo social del caballero.»

En pocos casos como en el del ministro argentino en Italia, puede verse cumplida la sagaz exigencia apuntada. El doctor Enrique B. Moreno es el tipo perfecto del *gentleman*, pero dotado de una cultura articulada, llana y fácil, que desde luego inspira simpatía y convida á prestar interés. Hasta por su físico, aventajado y varonil, lleva á las tierras extrañas una muestra lisonjera de la condición étnica del país. Si bien, la verdad sea dicha, aunque debamos sentirla por la parte que nos toca: pero los argentinos juzgados físicamente con arreglo á la muestra de este diplomático, resultan escandalosamente favorecidos.

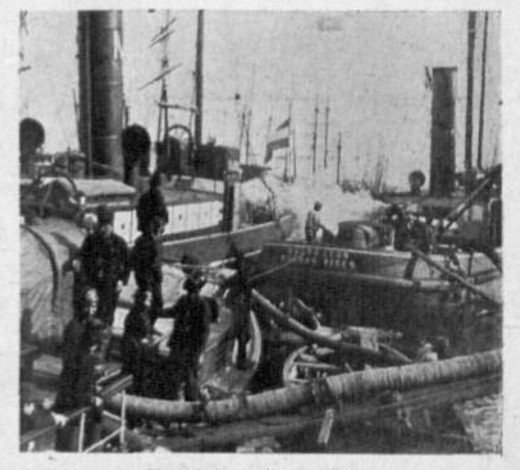
SALVATAJE DEL VAPOR «DELTA» EN EL RIACHUELO

El vapor «Delta», á pique en el Riachuelo, vino á aumentar las dificultades con que debido á la afluencia de embarcaciones en aquel puerto y al reducido espacio de que disponen, tropieza á diario la marina mercante que lo frecuenta.

Fué de ver la actividad que desplegaron las autoridades marítimas, la empresa cargadora de Mihanovich y la sección del Cuerpo de Bomberos que cuenta con valiosos elementos para poner á flote el viejo casco que yacía hundido en el limo del canal: los minutos fueron horas y el nuevo día vió al remolcador en condiciones de ser reparado y calafateado sin que las operaciones de entrada y salida de los demás barcos sufriera perjuicios, que hubiesen sido muy considerables.



Reconocimiento del casco por los buzos



El trabajo de los bomberos

Fot. de CARAS Y CARETAS.

LOS QUE VAN Á AMÉRICA

(ADQUIRIDO PARA «CARAS Y CARETAS»)

Aquí en la vieja Europa, y en España especialmente, existe la preocupación de que todos los que viven en América están nadando en la abundancia.

Hay mucha gente que al encontrarse sin dinero y sin esperanzas de ganarlo, piensa en trasladarse allí de prisa y corriendo, pues cree que al llegar al muelle va á encontrarse al presidente de la República, que le está esperando con los brazos abiertos para preguntarle:

—*¿Y cómo dice que le va?...* Aquí estoy yo, dispuesto á protegerle. Hágame el gusto de aceptar, por de pronto, estos dos mil pesos.

Supongo yo que la mayoría de los que piensan de esta suerte habrán sufrido horribles desengaños, porque allá como aquí, como en todas partes, los pesos andan por las nubes y cuesta más trabajo conseguir un panecillo que tomar á la bayoneta la torre de Malakoff.

En España, sin embargo, persiste la creencia de que allá se atan los perros con longaniza; y no hay poeta chirle, ni actor fracasado, ni industrial estúpido, que no piense en irse á Buenos Aires ó á Chile ó á Bogotá ó á Quito, y á lo mejor oímos decir á un cómico *aleve* con la mayor naturalidad del mundo:

—Yo tengo un porvenir en Guatemala. El día que me resuelva á ir allí, me hago de oro.

Y, en efecto, allá se van una porción de *congrios* artísticos y literarios, que regresan al poco tiempo con el rostro triste y los tacones torcidos.

—¿Qué tal? — se les pregunta: y ellos contestan:

—Mal, muy mal; aquello está completamente perdido.

—¿Pero no hay dinero?

—No, señor; los únicos que tienen allí dinero son dos: el presidente de la República y un tal Iparragoicoechea, comerciante en cueros.



Lo que yo digo es que, en América como en Europa, el que vale y trabaja, no ha de carecer del necesario sustento. En cambio, el que es aquí infame *racionista* y pretende pasar en América por actor sublime, ese, ¡claro! tendrá que perecer de inanición, ó que suicidarse, ó que contraer matrimonio con una vieja acaudalada, como le ha sucedido recientemente á Michínguez, el tenor cómico, que fué al Brasil contratado, y en cuanto se presentó en escena, le quisieron matar los espectadores, y un músico de la orquesta, sin poderse contener, le tiró el clarinete de punta.

Michínguez tuvo que esconderse para no salir descalabrado y no osó volver á presentarse en las tablas Compadecido de él un farmacéutico, le llevó á su botica, para dedicarlo á la molienda de drogas y á la confección de ungüentos; pero Michínguez confundía el bicarbonato con la harina de linaza y no sabía distinguir el malvavisco de la regaliz, por lo cual el farmacéutico, aburrido, le puso de patas en el arroyo. Entonces, Michínguez, viéndose sin recursos, fué y se casó con una viuda rica, que vendrá á tener unos setenta años... y me quedo corto.

Hace ocho días que llegó á Madrid, acompañado de la susodicha viuda; y los parientes de Michínguez, al verla comenzaron á gritar asustados.

—Es mi esposa, decía él para quitarles el susto.

—Llévatela, llévatela, contestaban los parientes.

—¿Por qué? replicó Michínguez.

—Porque nos puede morder.

El infeliz ex tenor cómico, se ha visto obligado á llevársela á casa, y allí la tiene oculta, para que no le peguen los parientes, los cuales dicen:

—¡Pícaro! ¡Tunante! ¿Qué clase de mujer has introducido en nuestra familia?

Y en cierto modo tienen razón, pues la viuda, sin que esto sea faltarla, parece una mona grande.

Es natural que haya en América muchos europeos ricos y en posición preeminente, pero también los habrá que no tengan un centavo.

No lo creen así las familias de estos últimos, y á lo mejor oye usted decir á una madre cariñosa:

—Mi hijo está en Soconusco y nos escribe diciendo que figura entre las primeras personas de la población.

—¿Y á qué se dedica?

—Estuvo siendo general cinco meses y ahora parece que ha puesto una tienda de jabón.

—¡Cuánto me alegro!

—El mejor día me escribe avisándome que lo han hecho ministro.

—¿Y le manda á usted dinero?

—No, señor; hasta ahora no ha mandado más que una flauta, por conducto de un amigo.

—¿Y para qué quieren ustedes la flauta?

—La envió como recuerdo. Según dice, le ha tocado en una rifa.

La madre está tan satisfecha, creyendo que el muchacho es una de las primeras figuras de Soconusco, y nosotros sabemos de buena tinta que el infeliz tiene por todo capital un organillo y se dedica á dar conciertos por las calles, en compañía de un mono que toca la pandereta.

«A grandes distancias, grandes mentiras». Esto puede decirse de los cómicos, que vuelven de América contando primores y refiriendo victorias.

Los que valen se limitan á decirnos que han ganado dinero; pero los que sólo han servido de irrisión y de chacota, cuentan que en América han sido objeto de ruidosas ovaciones.

Días pasados decía en el café uno de estos:

—¡Oh! ¡Aquel Valparaíso! ¡Qué público tan cariñoso! ¡A mí me adoraba!... En la noche de mi beneficio se me arrojaron coronas, flores sueltas, versos...

—Y arroba y media de patatas — añadió el segundo apunte.

LUIS TABOADA.

Madrid, Mayo de 1899.

Dibujos de Villalobos.



Día de invierno, por Fortuny



Vuelve á hablarse de la fiebre amarilla, y las autoridades sanitarias nos aseguran que, de no modificarse las condiciones higiénicas en que vivimos, va á morir aquí mucha gente... dentro de un año.

Como el plazo es bastante largo, podemos ir pensando con cierta tranquilidad en el asunto.

Si esta noticia llega á Europa y se cree en ella seriamente, ya tenemos suspendido el movimiento de inmigración.

¿Quién se atreverá á venir á estos países, sabiendo que en un plazo no muy largo nos moriremos aquí por pelotones, como si nos formásemos militarmente, dispuestos á prestar nuestros servicios en la guardia nacional de la vida eterna?

El hecho es que nos quedaremos aislados; los que puedan, se marcharán á otra parte antes de que llegue la fecha fatal, y desde Europa dirán compasivamente, refiriéndose á nosotros:

—«¡Dios mío, qué solos
se quedan los muertos!»

Los muertos en perspectiva, se entiende; los que nos hemos de morir dentro de trescientos sesenta y cinco días, ni uno más, ni uno menos.

*

Y á propósito de fiebre amarilla.

Verán ustedes qué cosa tan original va á ocurrir:

Sabido es que los barcos que hacen escala en algún puerto del Brasil, llegan aquí con pasajeros atacados de la epidemia referida; éstos se desparraman por Buenos Aires; los «casos se reproducen», y la República Argentina queda en el concepto del universo mundo como nación peligrosa é infestada.

Pues, bueno; el señor Presidente de la República se dispone á hacer un viajecito á Río Janeiro.

Y ahora viene la originalidad á que antes aludíamos.

El general Roca tendrá que ser rechazado por los antiguos súbditos de don Pedro como de «procedencia sucia».

*

Sobre el mismo tema.

Dice un telegrama:

«Puerto La Plata.—La dirección de salubridad provincial adoptó una medida absurda, haciendo cerrar al rededor de 30 casas de comercio que habían sido frecuentadas por tripulantes del *Chili*.»

Hagamos cálculos y horroricémonos.

Los enfermos de aquel vapor fueron dos; las casas cerradas 30...

La República á ese paso
parecerá abandonada,
pues salimos, ¡ahí es nada!
á quince casas por caso.

*

—¿Vienes á la Opera?
—¿Yo?
—Dan «Los Puritanos».
—¡Oh!
¡Puros tanos!
—¡Por Dios, hombre,
no disparates
—¿Pues, no
asegura eso su nombre?

La fiebre sigue haciendo estragos.

No nos referimos ahora á la amarilla sino á la de economías, que parece haberse apoderado del gobierno.

Este piensa suprimir una porción de partidas en el presupuesto.

Y asegúrase que Magnasco ha llegado á decir así:

—Economicemos, economicemos partidas. Por el momento podrán eliminarse de los estudios de la Facultad de Derecho, las siete de don Alfonso el Sabio.

El Dr. Rosa se ha limitado á suprimir la Dirección de Rentas.

Y el Sr. Rom, director «economizador», exclamará de fijo:

Soy el primer suprimido
Con quien el ministro empieza;
¿Qué demonio ha sucedido?
¿Acaso se le ha subido
Mi apellido á la cabeza?

*

Sencilla becqueriana
que repetimos todos:
Tus manos en mis manos.
Tus ojos en mis ojos,
Y yo.... pensando en otra,
Y tú...... pensando en otro.

*

FRANCISCO RADÉ



Es el campeón de la «Cleveland» y detentor de los principales records de resistencia.

El domingo último ganó el gran Campeonato Argentino, en la carrera de 100 kilómetros.

—Apareció en la fecha que se había anunciado, el primer número del semanario festivo *Arlequín*, del cual es director el conocido y reputado periodista señor Roberto J. Payró y dibujante el notable caricaturista señor José M. Cao.

Abundan en la publicación los materiales de selecta literatura y en cuanto á los dibujos que la ilustran, las firmas que llevan al pie — entre las que aparecen la de los artistas más acreditados— excusan todo elogio.

Saludamos al nuevo colega, repitiendo los augurios de prosperidad que hicimos antes de su aparición.

—Félix de San Martín, uno de los escritores nacionales más concienzudos y que refleja con más verdad los cuadros de la vida en nuestras campañas desiertas, ha puesto en circulación un libro titulado «A través de la Pampa», que se publicó ya en forma de correspondencias á *El Nacional*, el diario de la tarde que hace tan plausibles esfuerzos por destacarse en la prensa argentina y que lo logra.

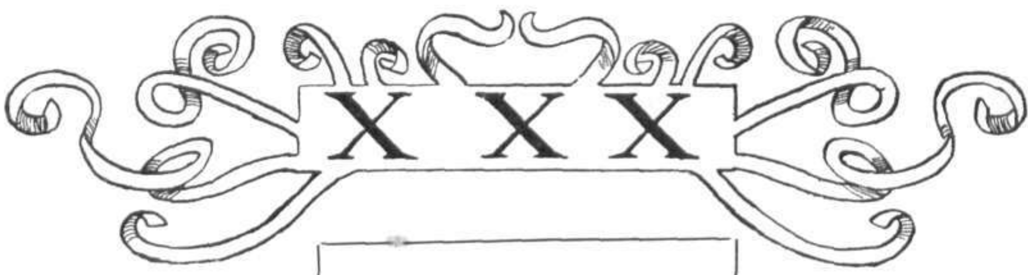
Literaria y tipográficamente considerado, el libro de San Martín es uno de los trabajos más acabados que se han producido en el país en estos últimos tiempos.

—Han venido á nuestra mesa de redacción «Aurorales», colección de trabajos literarios de varios jóvenes que comienzan con éxito su cultura intelectual; «Miriápolis», de Héctor Vollo y «La Plata Ilustrada», revista que ha comenzado á aparecer en la capital de la provincia y que ocupará pronto un lugar distinguido en el periodismo bonaerense.

Rectificaciones

Un trastrueque hecho en la colocación de los *clichés* intercalados en la primera página de nuestro número anteúltimo, fué la causa de que en gran cantidad de ejemplares apareciesen cambiados los nombres de las personas cuyo retrato reproducían los grabados, resultando don Francisco de las Carreras en el lugar correspondiente á don Francisco Pico, á éste en el de don Francisco Delgado, á don José Barros Pazos en el de don Francisco de las Carreras y á don Francisco Delgado en el de don José Barros Pazos.

—El comandante Vallejo, de quien dijimos equivocadamente que era el iniciador del monumento á San Martín, lo es del templo levantado en Yapeyú, pues la iniciativa del monumento corresponde al coronel Ernesto Rodríguez.







TRASLADO Á BULLRICH

Señor Intendente urbano:
Un vecino algo caduco
de la calle Chacabuco
entre Moreno y Belgrano,
hoy de V. S. la intervención
pide en la cuadra aludida
que actualmente está invadida
por toda la *población*,
que en masa acude al Bazar
de Penco, sin que se pueda
de la una á la otra vereda
moverse ni transitar.
Porteños y provincianos,
señoras y caballeros,
viudos, casados, solteros,
militares y paisanos,
todos van á un tiempo mismo
al mencionado bazar,
empeñados en echar
abajo al bimetalismo,
puesto que afirma esa gente
que del uno al otro polo
triunfa un metal, uno solo:
¡el de Penco únicamente!
Ayer, á un joven muy ñato,
cierta mamá presentaba
su niña y así exclamaba:
—¡En su vida ha *roto un plato!*
Y él contestó, el muy zopenco,
—No *me* llama la atención,
¡claro! si sus platos son
salidos del Bazar Penco.
No advertí de qué manera
terminaba el incidente,
porque simultáneamente
del Bazar salió una hilera
de señoras y señores
cargados de copas, tazas,
cucharillas y tenazas,
cuchillos y tenedores,
búcaros y violeteros,
objetos de arte, soperas,
fuentes, platos, vinagreras
y filtros y azucareros
y otras mil cosas que olvido
... Parecían ¡vive Dios!
los reyes magos en pos
de Jesús recién nacido.
Esto, señor Intendente,
ocurre *frente á mi casa*,
y esto que me pasa, pasa
de la *raya*, francamente!
Y estoy descorazonado
pensando, ¡oh fatalidad!
en la marca propiedad
del Bazar que he denunciado.
Marca diabólica que
inspira mis invectivas.
Tres equis... son excesivas
incógnitas para usté.
De cualquier modo, es urgente
que usted me atienda, señor.
Se lo pido ansiosamente.
¡Señor Bullrich, por favor!
¡Por Dios, señor Intendente!

Un Vecino.









ANGEL PELUFFO

264, ARTES, 264

SEMILLAS Y PLANTAS



Especialidad en plantas frutales, forestales y de adorno. Ramos de flores y adorno de salones.

Casa premiada con 2 Grandes Diplomas de Honor y 6 Medallas de Oro en la Exposición Nacional, por sus grandes colecciones de frutas, ramos de flores, etc.

ACABA DE APARECER

Y SE MANDA GRATIS

GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO

DE APARATOS Y ÚTILES FOTOGRÁFICOS

CON



Nuevas Rebajas

ENRIQUE LEPAGE Y Cía

BOLÍVAR, 375

BUENOS AIRES

INSTANTÁNEAS

Revista semana de Artes y Letras

Precio: 15 cent. número

LLEVA INFINIDAD DE GRABADOS EN COLORES Y EN NEGRO

Dirigir los pedidos á la Agencia en Sud-América

JESÚS CUBELA

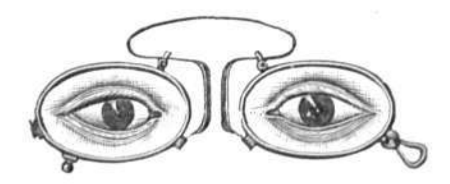
SARANDÍ 179 — *MONTEVIDEO*

Se necesitan agentes en la República Argentina

PROFESOR A. CROZET

ÓPTICO OCULISTA

Especialista de las escuelas prácticas de París. Premiado en varias exposiciones con el primer premio.



Examen práctico y minucioso de la vista. Anteojos sobre medidas y correcciones de todos los defectos visuales según la ciencia Optica oculista. Enderezamiento de la vista bizca. Estrabismo sin operaciones algunas. Consultorio en Córdoba: Hotel de Roma. Gratis para los pobres: Jueves y Domingo.

G. SOLARI É HIJO

La Buena Medida

CHACABUCO y MORENO

Sucursales:

CUYO y SAN MARTIN ....

... y PERÚ, AVENIDA DE MAYO

CONFITERÍA DE PARÍS

Exposición Inglesa



I. RILLO

Unión telef. 1810
Cooperat. 1069

Casa la mejor surtida y módica en sus precios

ALFOMBRAS

645, CANGALLO, 647

BUENOS AIRES

Primera Fábrica Nacional * * * *

FUNDADA EN EL AÑO 1879

De Caños y Planchas de plomo, estaño y estañados. Munición de caza. Balas, Ballnes. Elementos para Telégrafos y Teléfonos. Plomitos de seguridad para bultos en tránsito, etc.

MAVEROFF HERMANOS

Fábrica de caños: Escritorio: GENERAL LAS HERAS 192

Fábrica de Munición: CALLE CASEROS 686

BUENOS AIRES

UNIÓN TELEFÓNICA 8542



NÚMERO SUELTO { En la capital....... 20 centavos
Fuera de la capital 25 »